

Somos parientes

En los Llanos orientales de Colombia, la palabra "pariente" es una forma coloquial y afectuosa de dirigirse a alguien. No hace falta un lazo de sangre: **basta con la confianza, el cariño o la vecindad. Así se saluda a quien se siente cercano.**

Pero más de dos décadas de trabajo con nuestros socios y aliados en la región, nos han demostrado que **parientes** no son solo las personas. También lo son el río, la sabana, el bosque, la danta y el jaguar, el ganado y los cultivos. Son las familias, los saberes y la biodiversidad...

Parientes que fluyen

El río

El río no solo corre: también guía, nutre, conecta. Así lo sienten las familias pescadoras de la cuenca del Bitá, en el departamento del Vichada, que desde hace más de un año monitorean sus peces y sus aguas.

Este humedal —el más grande del país con reconocimiento internacional— ha unido generaciones, comunidades e instituciones con un propósito común: protegerlo.

Parientes silvestres

La danta y el jaguar

A su paso por bosques, sabanas y humedales, el jaguar y la danta conectan los paisajes de la Orinoquía.

Conservar sus corredores biológicos no es solo para cuidarlos a ellos, sino a todas las especies y procesos que mantienen viva esta región.

Parientes que florecen

Miel de abejas, cacao y aceite de copaiba

Productos que nacen del bosque y la sabana y del cuidado de la naturaleza.

- Son fuente de ingresos para las comunidades.
- Y también aliados para conservar la biodiversidad.
- Cuando protegemos lo que da vida, la vida también nos sostiene.

Parientes inmensas

Sabanas naturales

Históricamente, estos ecosistemas han sido subvalorados, cuando en realidad:

- Son el hogar de cientos de especies.
- Regulan el agua y el clima, y hacen posible la producción de alimentos.
- Sostienen formas de vida ancestrales.

Hoy enfrentan amenazas, pero hay comunidades que las cuidan, con prácticas sostenibles que conocen y se han adaptado a sus ciclos.

Parientes guardianas

Mujeres de la Orinoquía

Mujeres que lideran procesos, que siembran, que enseñan, que defienden el territorio.

Con ellas fortalecidas y empoderadas, florecen aún más nuevas formas de vivir y conservar en la región.

Parientes que cuidan y producen

Familias y empresas

Con familias ganaderas y empresas agroforestales de Arauca, Casanare y Vichada que le apuestan a cuidar la vida desde sus predios, construimos acuerdos de restauración y de conservación-producción que hoy suman más de **74.000 hectáreas que están bajo manejo sostenible y aportan a la conectividad del paisaje.**

Apoyan:



Ambiente

